



DEMOAMLAT JULIO 2021

PODCAST #SOSCUBA #DIÁLOGOS

Una iniciativa de  transparencia
electoral

#Diálogos

Con el objetivo de dar voz a las y los protagonistas, conversamos en una serie de podcasts con periodistas, activistas y académicos sobre los hechos relacionados a las masivas manifestaciones que se desarrollaron en la isla desde el ya histórico 11 de julio de 2021. Los transcribimos aquí, para dejar testimonio -también escrito- de estas semanas que cambiarán la historia de la isla.

Jancel Moreno, María Matienzo, Manuel Cuesta Morúa, Javier Larrea Formoso y Juan Antonio Madrazo nos revelan su análisis de la coyuntura y de las perspectivas a futuro luego de estos hechos.



JANCEL MORENO

Periodista, youtuber y activista por los Derechos Humanos

Junto a Jancel Moreno hablamos sobre los hechos que llevaron al pueblo cubano a salir a las calles y el rol de los activistas en este proceso. Al respecto, afirmó que “no se puede hablar de una causa específica, siempre hay que hablar de un cúmulo de situaciones que dieron contraste a este estallido” entendiendo que las manifestaciones multitudinarias fueron el resultado del cansancio de una sociedad frente a la situación sanitaria, la represión, y los cortes de luz.

La calidad de vida ha ido en bajada en el último tiempo y se ha agravado con la pandemia del Covid-19. “Estos años encerrados en casa, dos años tratando de ver como salimos adelante. Dos años en el que el gobierno cubano no dio ningún tipo de ayuda, dos años de asfixia sin trabajar” reconoció. Esto conlleva a que el 11J no respondiera a un único pedido, “muchas personas salieron a la calle, aunque sea a desahogarse y a gritar libertad, a pedir cambios y lo hicieron ese 11 de julio”.

Pensando a futuro y en busca de una solución a la situación en la que están sumergidos los cubanos al día de hoy, propuso contundentemente que

“lo mejor que puede hacer el Gobierno Cubano es irse y convocar a un proceso de reapertura y democratización” ya que “en 62 años de revolución no ha logrado avanzar el país por sí mismo”. Sin embargo, resaltó que el régimen no va a caer de un día para el otro, pero que “esta es una nueva etapa, nada va a ser igual que antes del 11 de julio.

Por último, en cuanto al trabajo de los activistas en este nuevo proyecto, aseguró que tienen el compromiso de “dar visibilidad constantemente, seguir denunciando lo que sucede en Cuba, para que el mundo continúe conociendo la realidad por mucho que el régimen se esfuerce en ocultarla”.

“lo mejor que puede hacer el Gobierno Cubano es irse y convocar a un proceso de reapertura y democratización” ya que “en 62 años de revolución no ha logrado avanzar el país por sí mismo”.



MARÍA MATIENZO

Periodista independiente

También conversamos con la periodista María Matienzo, quien nos comentó que uno de los principales puntos que llevaron a la movilización de los cubanos fue “la mala gestión gubernamental, escasez de alimentos extrema, el pico pandémico, y la negación total en los medios oficiales de que estaba ocurriendo esta situación”. Tras el desborde de la situación sanitaria se solicitó recurrentemente la apertura de canales humanitarios que fueron desestimados por el régimen.

En cuanto a los pedidos en las manifestaciones exclamó que “las demandas de los manifestantes eran claras, estaban pidiendo libertad y un cambio de gobierno, ellos de alguna manera se sobrepusieron a estas carencias que vienen azotando hace 62 años”. La reacción del régimen a las protestas fue la represión violenta que se vio plasmada en un largo registro de detenidos y desaparecidos. Afirmó que “el aparato represivo en Cuba acaba de demostrar que ha invertido durante años en reprimir a los cubanos”.

“Lo único que necesitamos para que se mitigue esta crisis, es salir de esta mala administración que llevan durante 62 años, lo demás son medidas paliativas

que lo único que hacen es humillarnos más como pueblo” agregó.

Además, aunque la represión pareciera haber cesado, declaró que “los periodistas seguimos sitiados, sigue habiendo represión, detenciones arbitrarias y secuestros, esto denota que no hay apertura democrática, esto es una dictadura”. Por eso llamó a los activistas independientes, artistas y periodistas interesados en la causa a comprometerse con el acompañamiento a los familiares de los detenidos y a “educar en cuestiones de derechos humanos, educar en cuestiones de cómo aspirar a una sociedad democrática”.

“Lo único que necesitamos para que se mitigue esta crisis, es salir de esta mala administración que llevan durante 62 años, lo demás son medidas paliativas que lo único que hacen es humillarnos más como pueblo”



JAVIER LARREA FORMOSO

Activista por los derechos de los animales y los derechos humanos, estudiante de derecho y director de la revista El Refugio.

Javier Larrea Formoso, activista independiente por los derechos de los animales, nos contaba que el desencadenante de las protestas fue el mismo descontento de los cubanos por las condiciones en las que se está viviendo en la Isla. “La gente entró en catarsis, en una crisis que no ve soluciones a los problemas, ha perdido la esperanza de vivir en un país que durante años ha hecho muchas promesas” dijo. Esto no solo incluye la falta de alimentos, medicamentos o los cortes de electricidad, si no que se sufrió un colapso del sistema de salud: “no puedes tener una buena atención ni siquiera teniendo Covid, porque no hay centros de aislamiento con las condiciones para dar buenas atenciones”.

Sobre los pedidos que acompañaron a los manifestantes, Larrea Formoso aclaró que si bien hubo personas y fuerzas policiales que acudieron a la violencia, “la gente pacífica lo que pedía es libertad, un cambio de la realidad”. Hoy en Cuba hay muchos derechos que son avasallados por el

régimen, por eso el pueblo pedía “la destitución del actual presidente porque no notan que nada haya cambiado desde que él está al mando, al contrario, muchas cosas se han recrudecido”.

Luego de las movilizaciones el régimen cubano anunció algunas medidas relacionadas con la ayuda humanitaria que pretendían ser una solución a las problemáticas que el pueblo había puesto sobre la mesa. Sin embargo, el activista considera que “ya no es una crisis económica, a partir del 11 de julio evidenciamos que hay una crisis político-social, ya la gente quiere cambios más profundos”. Por lo tanto, apela a que “el gobierno debería escuchar a su pueblo, no decir que los que se están manifestando son violentos, se ha demostrado que quienes salen son gente noble, gente humilde”.

Más allá de las repercusiones que tuvieron las marchas, reconoce que no tiene grandes esperanzas

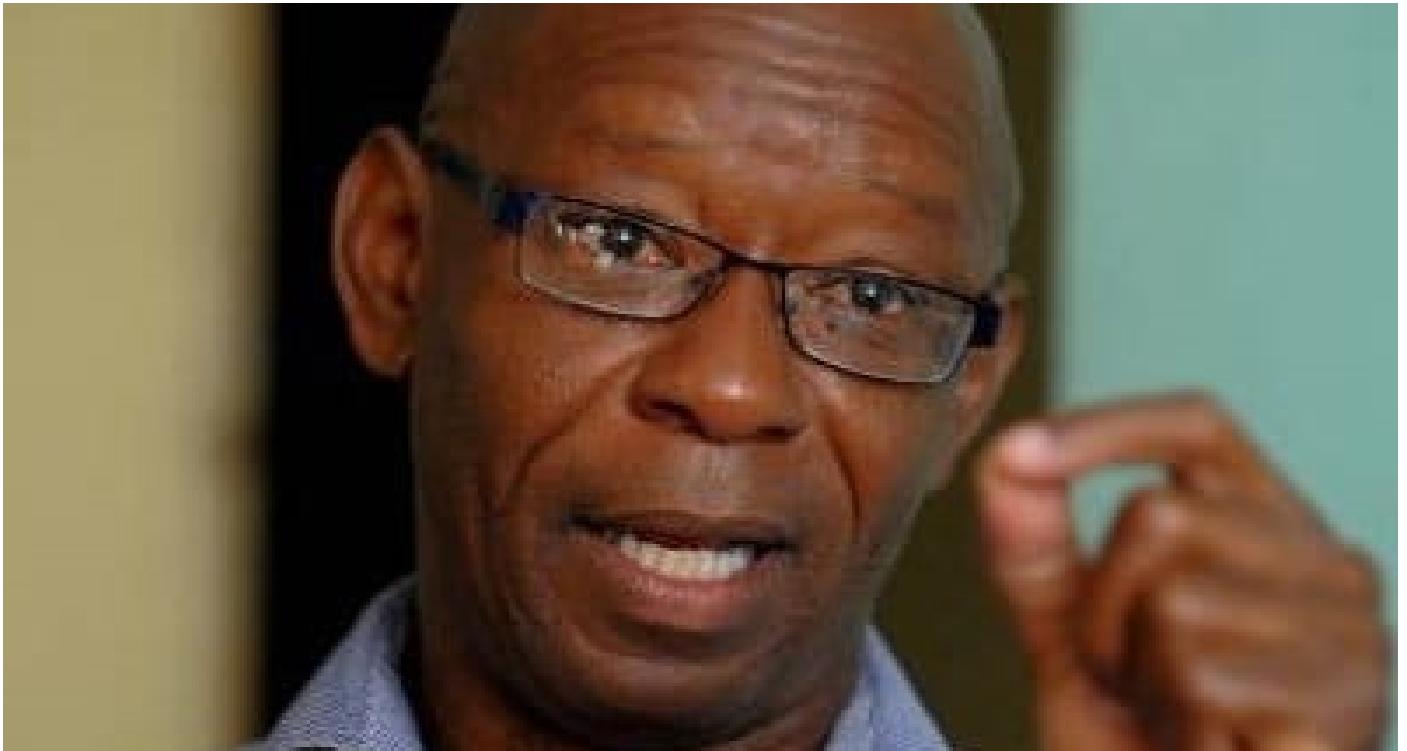
“Cuando ves ese discurso de prepotencia, desde la soberbia política, te das cuenta que no hay una voluntad política desde la máxima dirección del país en hacer cambios que vayan en consonancia con reformas democráticas”.



“la gente debe retomar esa aspiración de que puede vivir en un país mejor. Entonces nos toca a nosotros no ser catalizadores de la violencia que se ha vivido en estos días, sino llevar todo lo contrario: amor, paz y un cambio verdadero en nuestro país que empieza por nosotros”.

Para concluir hablamos sobre el trabajo de los activistas: “he visto mucho ataque entre activistas, entre cubanos, y se ha quebrantado un poco la hermandad que debe existir como país”. Propuso que hoy el principal foco de atención debe estar en que “la gente debe retomar esa aspiración de que puede vivir en un país mejor. Entonces nos toca a nosotros no ser catalizadores de la violencia que se ha vivido en estos días, sino llevar todo lo contrario: amor, paz y un cambio verdadero en nuestro país que empieza por nosotros”.

de una apertura democrática por parte del régimen, ya que el discurso oficial luego del 11 de julio ha sido: “que los que se manifestaron llaman al desorden público, que hubo violencia, que había que combatir a quienes estaban haciendo las protestas”. “Cuando ves ese discurso de prepotencia, desde la soberbia política, te das cuenta que no hay una voluntad política desde la máxima dirección del país en hacer cambios que vayan en consonancia con reformas democráticas”.



MANUEL CUESTA MORÚA

Activista político, defensor de los Derechos Humanos y miembro del Consejo para la Transición Democrática en Cuba

Conversamos con Manuel Cuesta Morúa sobre las situaciones que llevaron al pueblo a salir a las calles. En primer lugar, comenta que los motivos fueron varios, desde los cortes de electricidad hasta el manejo de la pandemia, sumado a “la crisis económica y crónica que debilita e impacta sobre los precarios alivios que el gobierno cubano trata de implementar para solucionar la situación de crisis económica y desabastecimiento para la población”. Agrega que “lo interesante es que por debajo de estas circunstancias estaba vibrando un reclamo mayor que es el de libertad”.

“El 80% del mensaje colectivo tuvo que ver con libertad, Derechos Humanos, tuvo que ver con elecciones libres, con un rechazo de plano al actual gobierno. No hay manera de vender la imagen de que hay una identidad o simpatía entre la sociedad y el gobierno cubano” resaltó.

A pesar de la represión afirma que las personas “salieron masivamente por el hartazgo y la percepción de que no es un gobierno legítimo ni competente; también porque las generaciones jóvenes comienzan a acumular menor temor frente al aparato represivo que las generaciones mayores”. Además, reconoce que hubo un apoyo importante generado a través de las redes sociales.

En torno a la respuesta que debe dar el régimen, reconoció que “el gobierno cubano debería sentarse a pensar una reforma más profunda para salir de la crisis, esto significa entender que debe cambiar la naturaleza del gobierno, del poder”.

En cuanto a la idea de una apertura democrática, mencionó que “las posibilidades son inmensas, pero dependen de que se conjugue bien una estrategia y una conexión con las mayorías”. Asumiendo que las manifestaciones no significan la caída inmediata del

“El 80% del mensaje colectivo tuvo que ver con libertad, Derechos Humanos, tuvo que ver con elecciones libres, con un rechazo de plano al actual gobierno. No hay manera de vender la imagen de que hay una identidad o simpatía entre la sociedad y el gobierno cubano”

régimen, por lo que va a depender del trabajo de la oposición y de la sociedad civil.

Por último, se refirió al activismo político, “debemos conectarnos con la gente y llevar la estrategia a cada uno de los lugares, no es fácil que la gente siga una alternativa política si no se identifica”.

, “debemos conectarnos con la gente y llevar la estrategia a cada uno de los lugares, no es fácil que la gente siga una alternativa política si no se identifica”.



JUAN ANTONIO MADRAZO

Miembro del Comité Ciudadanos por la Integración Racial

Juan Antonio Madrazo nos comentó que “la gramática de las protestas en todo el país fue muy diversa, pero sobre todo resaltó la voz de los que han sido históricamente discriminados. En este caso, la población afrodescendiente salió a la calle, también la comunidad LGTB, las mujeres y la Cuba profunda, a manifestar la necesidad de un cambio profundo en la sociedad cubana”.

“Hay una serie de eventos acumulados en la sociedad cubana que no han tenido respuesta por parte de las autoridades, hay una fuerte narrativa de desencanto anclada en la sociedad cubana” refirió en cuanto a las causas que desembocaron en las manifestaciones apuntando además a un desinterés de las autoridades por saldar las necesidades ciudadanas.

Además, “la utopía de igualdad y justicia construida en torno a la revolución cubana hace mucho rato se fracturó”. Así como se ha ido quebrando la idea entre revolucionario y contrarrevolucionario. Estas circunstancias han hecho que la gente se anime a

salir a las calles. Sumado a que “los paquetes de reformas legislativas no están respondiendo a los intereses diversos de la ciudadanía, la tarea de ordenamiento profundizó la crisis” agregó.

Desde su mirada, afirma que la apertura democrática va a depender en gran medida del esfuerzo de los activistas, “juega un papel fundamental el empuje que se pueda hacer desde la propia sociedad civil en toda su diversidad”. Va a ser necesario “remover las relaciones de poder, sobre todo frente a fuerzas autoritarias”.

Sobre el accionar por parte del régimen, Madrazo subrayó que “el Estado está obligado a proteger y escuchar a la ciudadanía a dar cumplimiento a un plan legislativo que permita ampliar leyes en materia de derechos civiles y políticos”. Teniendo en cuenta

“la gramática de las protestas en todo el país fue muy diversa, pero sobre todo resaltó la voz de los que han sido históricamente discriminados. En este caso, la población afrodescendiente salió a la calle, también la comunidad LGTB, las mujeres y la Cuba profunda, a manifestar la necesidad de un cambio profundo en la sociedad cubana”.

que hasta el momento “el estado no dispone de instrumentos de protección social para enfrentar la pobreza y la desigualdad”.

También dividió en dos enfoques el esfuerzo de los activistas, por un lado “hay que trabajar con la base social, hay que educar desde la propia economía del conocimiento, poner los insumos del conocimiento en manos de este segmento poblacional”; y por otra parte llamó a la unidad dentro de la sociedad civil, “debemos sentarnos a la mesa con todos los actores posibles de la ecología social diversa que hay en la sociedad cubana sin importar en qué bastión ideológico está, hay que salvar a Cuba”.

“debemos sentarnos a la mesa con todos los actores posibles de la ecología social diversa que hay en la sociedad cubana sin importar en qué bastión ideológico está, hay que salvar a Cuba”.